



La Gran Aventura

Parte 2



Redacción Boxer Motors
colaboradores@boxer-motors.com

Fueron dos días de aventura en el noroeste de México; ahí nos asombró el poder de La Bufadora, nos reconfortó el producto de la vid bajacaliforniana y nos refrescó la sombra de los cactus colosales de Los Cirios. Tras esas jornadas, los motociclistas Squash Falconer, Pablo García y Andrés Martínez, así como el equipo de producción del proyecto Rodando X México, continuamos el recorrido por la península del Sol.

Hospitalidad salina

El siguiente destino fue Guerrero Negro, donde visitamos la productora de sal más grande del mundo, un complejo industrial creado por la asociación del gobierno mexicano con la empresa japonesa Mitsubishi.



La planta ha provocado que la mayoría de los lugareños se encuentren vinculados con la producción de sal.

Mientras esperábamos el ingreso a la salina, nos percatamos de la existencia de grandes aves que aprovechan los postes para construir sus nidos, en medio del desierto. Nuevamente la naturaleza conquista la adversidad.

Al entrar en la salina el guía nos mostró el proceso para obtener la sal: los grandes contenedores se inundan con agua de mar, y unos enormes vehículos acarrear la sal para la siguiente fase. Es increíble como este diminuto ingrediente ha mantenido su gran valor a lo largo de la historia, como cuando servía de moneda, y le dio su nombre al salario. Nos dio mucho orgullo encontrarnos con trabajadores que hablaban muy bien de su labor y de su empresa; por último pudimos presenciar cómo embarcaban la sal para su envase en la isla de Cedros.

Al terminar la visita, la empresa nos ofreció hospedaje y alimento en una casa destinada para los huéspedes extranjeros, con servicio de restaurant; nada de lujo ni excesos. Práctico, limpio, con muchos cuartos perfectamente dispuestos y muy cómodos. El personal siempre atento en todo. Ahí aprovechamos para lavar las motos a fondo y descansar un rato, pues como siempre nos esperaban algunas entrevistas y conversaciones con personajes interesantes; desde luego, no perdimos la ocasión para despejar nuestra mente con un partido de pool.

La noche fue placentera para cada uno de nosotros, pues sabíamos que a la mañana siguiente visitaríamos destinos impregnados de cultura y belleza; hay que tener en cuenta que para grabar en muchos de estos sitios se requiere de permisos especiales. Esto nos implicó algunos inconvenientes, ya que las autoridades federales, estatales y municipales han estado ajenas a este proyecto social, lo que